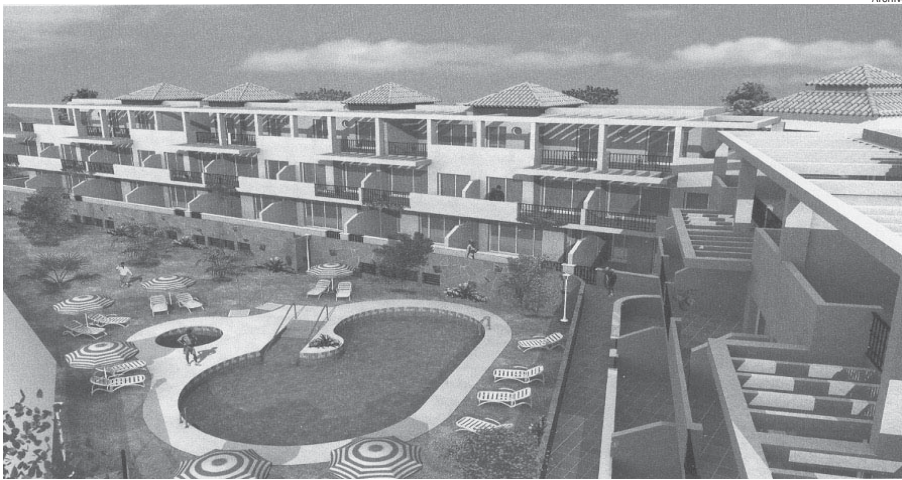


TERRITORIO

# ¿Qué es la urbanización?



Archivo

El urbanismo clonado con los mismos diseños se está imponiendo a costa del territorio.

El crecimiento disperso conlleva una serie de impactos ambientales, económicos y sociales que ponen de relieve el debate sobre cuál es el tipo de crecimiento urbanístico por el que debemos apostar.

Por Guillem Boix

En los últimos años, los pueblos y ciudades medianos, especialmente en la costa y cerca de las grandes urbes, crecen y crecen de forma dispersa, ocupando grandes extensiones de territorio con usos muy fragmentados: grandes áreas comerciales, áreas residenciales desprovistas de los servicios básicos... Esa fragmentación de los usos se traduce también en una fragmentación del paisaje y, por ende, del espacio libre.

Se trata de un tipo de crecimiento que no tiene en cuenta el territorio donde se ubica. Así, aparecen urbanizaciones que no tienen ninguna relación con la trama urbana preexistente, se rebasa el límite de lo urbano para entrar en lo que algunos llaman lo urbano en el sentido de que, a la manera de los parques temáticos, fragmentos de

ciudades son actualmente reproducidos y clonados en otras. Se le llama banal no solo porque lo es a nivel estético —ya que son espacios iguales en todas partes— también lo es a nivel social porque la gente a quien se ofrece este producto es de un determinado grupo social, desde los barrios suburbanos de monstruosos bloques indiferenciados poblados por las clases más empobrecidas hasta las urbanizaciones de alto standing superprotegidas por empresas de seguridad que se encargan de mantener la pobreza fuera de sus urbanizaciones. Trata de esconderse así una desigualdad que no solo no desaparece sino que se ve fortalecida por la fragmentación social y territorial.

**Casas unifamiliares**

El uso del coche es, quizás, el impacto más visible, aunque no el único, que se desprende del

crecimiento disperso. La proliferación de barrios de casas unifamiliares, ya sean de primera o segunda residencia, empuja a sus habitantes a utilizar el coche para poder acceder a los servicios más básicos (comercios, escuelas...) aumentando el

**Debemos ser capaces de romper los límites que el mercado nos impone**

nivel de emisiones de gases de efecto invernadero así como la necesidad de carreteras con más capacidad que, como heridas en el territorio, aíslan los espacios naturales e impiden su correcto desarrollo.

Ante esta tendencia debemos apostar por el crecimiento compacto. Pero un crecimiento compacto diferente al que conocemos, con una falta de equipam-

ientos y espacios verdes que convierten el ambiente construido en algo odioso para la mayoría de las personas.

Las ciudades son la forma de organización territorial que necesita el sistema económico para seguir produciendo, porque aseguran la disponibilidad de la fuerza de trabajo en un lugar concreto. Estas han ido cambiando su forma según las leyes del mercado (mediante la institución de la propiedad privada) y operando a través de la competencia. Al igual que en otros ámbitos de la sociedad, los habitantes de la ciudad no tenemos ningún control sobre su desarrollo.

Debemos romper los límites que el mercado nos impone, necesitamos ciudades que, si crecen, lo hagan con el acuerdo de la mayoría. Y eso significa tener una planificación urbanística basada en la democracia y la participación.

ENTREVISTA >> Pablo Iglesias, miembro de la Universidad Nómada / GMS.

## “No se acaba con 20 años de neoliberalismo con unas elecciones”

EN LUCHA habló a Pablo Iglesias Turrión, miembro de la Universidad Nómada/GMS y observador electoral en Bolivia con el Centro de Estudios Políticos y Sociales —CEPS— para hablar sobre el significado de la victoria de Evo para los movimientos sociales.

**En términos generales, ¿cómo definirías la victoria de Evo y qué puede significar en la práctica?**

Creo que nadie puede negar que el acceso al poder ejecutivo boliviano por parte del Movimiento al Socialismo, así como las mayorías que han ganado en el legislativo, representa la culminación de un ciclo de lucha iniciado en el año 2000. Este conjunto de procesos de enfrentamiento de los movimientos sociales bolivianos contra el neoliberalismo se inscribe en un recorrido de movilización amplio que va incluso más allá de la región latinoamericana.

Sin duda, ello está generando esperanzas y multitud de expectativas en diferentes sentidos, pero no hay que olvidar que la ocupación de determinados espacios de poder institucional, aún cuando su importancia simbólica sea incuestionable, no ha de ser necesariamente decisiva para unas relaciones de fuerza de dimensión planetaria que son las que en última instancia condicionan la vida de millones de personas.

Hablando en plata: no se acaba con 20 años de neoliberalismo ininterrumpido y con 500 años más de explotación y exclusión racista, ganando unas elecciones. El proceso será lento y difícil y aunque estoy seguro de que los bolivianos verán beneficiados sus estándares de vida de inmediato, no se puede desligar la suerte de Bolivia de procesos de lucha contra-hegemónicos más amplios y complejos.

**Bolivia formará parte del eje de Venezuela y Cuba, contra el ALCA. ¿Cómo ves este reagrupamiento continental antiimperialista?**

Lo que está sobre el tapete son dos proyectos de integración regional latinoamericana, pero no creo que se pueda hacer una lectura eufórica en términos “imperialismo-antiimperialismo”. En la mesa no solamente juegan los gobiernos de Cuba, Venezuela y EEUU; están también Brasil y Argentina, Chile... el MERCOSUR como proyecto económico de integración, sectores de la clase capitalista con intereses contrapuestos, además de los movimientos socia-

les y otros muchos actores. Creo que es importante que desde los movimientos sociales y el anticapitalismo, seamos capaces de analizar la realidad como algo más complejo que un enfrentamiento entre buenos y malos. En este aspecto, creo que “la otra campaña” de los zapatistas en México es una magnífica llamada de atención.

**La oposición boliviana ha aprendido de la venezolana. ¿Crees que pueden provocar el desmoronamiento del gobierno de Evo si éste aplica reformas?**

Me preocupa más el poder del Comando sur en la región pero no debe subestimarse la capacidad de una derecha boliviana que controla los departamentos del este del país (la parte más desarrollada de Bolivia). No soy un experto y desconozco aspectos claves de la realidad socio-política e institucional boliviana, así como la eventual capacidad de respuesta de los movimientos sociales ante intentos desestabilizadores, pero sospecho que una hipotética acción combinada exterior-interior contra el Gobierno del MAS podría llegar a tener consecuencias duras en un país con una economía dependiente y unas fuerzas armadas cuya afinidad con el Gobierno intuyo algo menor que en el caso venezolano.

**¿Cuál crees que debe ser el papel de las organizaciones y los movimientos sociales de base tras las pasadas elecciones?**

Me parece, quizás, la pregunta más difícil de responder. Creo que es algo que habrán de valorar las propias organizaciones sociales bolivianas. La simpatía y expectativas abiertas por la victoria del MAS entre buena parte de los movimientos sociales anticapitalistas del planeta, responde en gran medida a que son activistas sociales los que ahora van a ocupar responsabilidades de gobierno, empezando por el propio presidente. Habrán de ser, por tanto, los movimientos sociales que han aupado al MAS al poder, los que tutelen el proceso.

Puedes escribir a Pablo Iglesias a pablo@sindominio.net

Todos sabemos ya el problema que está teniendo el Estado español con las urbanizaciones y los campos de golf en la costa mediterránea, pero el caso que voy a contar ahora es, quizás, el más triste y escandaloso a la vez de todos los que he conocido.

Está ocurriendo al norte de la provincia de Málaga, en la localidad de Archidona, donde el alcalde de IU ha decidido dar luz verde a todos los proyectos urbanísticos que decidan ponerse delante. Dándole igual

### Desarrollo “SOS terrible”

que los dos proyectos que ha aprobado de momento estén en pleno corazón del encinar más extenso y mejor conservado de toda Málaga. Dándole igual también que el propietario de una de las empresas promotoras esté en la cárcel como imputado en la operación ballena blanca, que su único administrativo también esté en prisión y que la empresa esté siendo investigada por el juez. Tampoco parecía importarle

demasiado la opinión de sus habitantes, pues cuando nosotros llegamos al pueblo, con la idea de protestar contra los proyectos, nos percatamos de que nadie sabía absolutamente nada del tema.

Durante el mes que estuve en Archidona, colgamos carteles por el pueblo, hicimos reuniones con los habitantes, y quedó muy patente que el pueblo no ve eso como futuro. Pero el alcalde, lejos de

preocuparse, ha decidido poner una querrela por injurias al compañero que dio la rueda de prensa, en la que sacamos a la luz la trama de esa empresa constructora.

Pero lo peor quizás es que este no es un caso aislado. En la circundante comarca de Antequera, hay proyectados 8 campos de golf y un aeropuerto internacional privado, en Ronda otro campo de golf, en Mollina, en Pizarra... Debemos dejar claro que no queremos ni un campo de golf más.

Antoni Galeote, Elx